

La Poligamia en el Mundo y en Occidente



La poligamia es común en la comunidad global, normal y aceptada. De acuerdo a *Ethnographic Atlas Codebook*^[1] derivado del Atlas Etnográfico de George P. Murdock grabó la composición marital de 1.231 sociedades, desde 1960-1980. De estas sociedades, 186 eran monógamas. 1041 eran polígamas. De acuerdo a Joseph Ginat, el autor de ‘Familias Polígamas en la Sociedad Contemporánea’, un tercio de la población mundial pertenece a alguna comunidad que lo permite.^[2]

La Poligamia en Occidente Hoy

La actitud del Occidente hacia la Poligamia es etnocéntrica e hipócrita. Lo que a veces no se entiende en Occidente es que las mujeres en otras culturas, especialmente la africana y la islámica, no ven necesariamente a la poligamia como un signo de degradación hacia la mujer. Consecuentemente, equiparar a la poligamia con la degradación de la mujer es un prejuicio etnocéntrico de otras sociedades. El rechazo etnocéntrico a la poligamia se puede ver reflejado en la Opinión de la Corte suprema de Estados Unidos sobre el caso Reynolds vs. USA en el año 1878. La corte se rehusó a reconocer la poligamia como una práctica religiosa legítima, descartándola como “una cualidad casi exclusivamente perteneciente a la vida de los asiáticos y los africanos”. En futuras decisiones, la corte declaró la poligamia como “una mancha en nuestra civilización” Mas elocuentemente, la corte encontró que la práctica es “contraria al espíritu de la cristiandad y de la civilización que la cristiandad ha producido en el mundo Occidental.”^[3]

En la actualidad de Occidente es común para los hombres casados tener relaciones extramatrimoniales con amantes, amigas o prostitutas. Consecuentemente, Occidente aclama que la monogamia^[4] es un término equívoco. ¿Cuán común es? Se estima que en un rango de entre 23-50% de los hombres y 13-50% de las mujeres en los Estados Unidos han tenido una relación extramatrimonial a lo largo de su vida. Más del 15% de los esposos

aceptan haber tenido varias relaciones, y cerca del 70% de los hombres casados menores de 40 esperan tenerlas.[5]

El hecho de que el concepto de monogamia de Occidente se base en la doble moral puede ser ilustrado con un ejemplo. Cohabitar con mujeres es legal, socialmente aceptable, y hasta masivamente comercializable para sacar al aire de TV un Reality Show, ¡pero los matrimonios polígamos que envuelven la moral y responsabilidad financiera hacia la mujer y sus hijos se consideran socialmente inmorales e ilegales! Existen quienes soportan los ‘matrimonios abiertos’, en donde cada uno de los esposos es libre de tener compañeros ‘extramatrimoniales’. La revista Playboy de la edición de Noviembre del 2005 muestra a las tres mujeres de su fundador-dueño de 80 años, Hugh Hefner en vivo. Esto en coordinación con un Reality Show en el llamado “Girls Next Door”. Las cámaras siguen a las tres novias ‘oficiales’ mostrando como viven con él como ‘esposas’, solo que no poseen un contrato legal.

La monogamia no protege a la mujer, pero si al hombre que la explota. La poligamia protege los intereses de las mujeres y los niños en la sociedad. El hombre está en contra de la poligamia, no porque la monogamia sea moral, sino porque quiere satisfacer su deseo por la variedad al satisfacer un adulterio ilimitado. El pecado, no la fidelidad, ha tomado el lugar de la poligamia. Es por eso que el hombre se opone a la pluralidad de esposas que lo compromete a muchos deberes y responsabilidades, financieras y demás.

La monogamia le permite disfrutar de un affaire extramatrimonial sin las consecuencias de las obligaciones económicas. El puede ‘juguetear’ sin asumir responsabilidades por sus conductas sexuales. La poligamia legalizada le requeriría mantener económica y moralmente a sus demás esposas e hijos.

Los métodos anticonceptivos y el fácil acceso al aborto han abierto el sexo a la mera diversión para las mujeres occidentales. Igualmente es ella la que sufre el trauma del aborto y los efectos colaterales de los métodos anticonceptivos. Si un hombre desea tener una segunda esposa para cuidar, niños que lleven su nombre, es considerado un criminal que puede ser sentenciado a la cárcel. Sin embargo, si tiene numerosas amantes e hijos ilegítimos su relación es inimputable en muchos países.

En el pasado, hasta para los hombres licenciosos, las oportunidades para el pecado estaban limitadas. Es por eso que tenía que tomar el recurso de la poligamia y, en lugar de evadir sus deberes, tenía que afrontar ciertas responsabilidades con respecto a sus esposas e hijos. Hoy en día, un hombre que posee amplias oportunidades de divertirse no ve la necesidad de comprometerse; por eso su aversión a la poligamia.

La hipocresía de Occidente hacia la poligamia también puede ser vista en el hecho de tomar una segunda esposa, hasta con el consentimiento de la primera, como una violación a la Ley en Occidente. Por otro lado, engañar a la esposa, sin su conocimiento o consentimiento, es legitimado ante los ojos de la ley. ¿Cuál es la sabiduría legal detrás de tanta contradicción? ¿Está la ley diseñada

para recompensar el engaño y castigar la honestidad? Es una paradoja inconmensurable de la sociedad moderna del mundo ‘civilizado’. Además, la homosexualidad es legal, pero la poligamia es ilegal y, en algunos casos criminal.

También, además de dejar un substancial número de mujeres ‘para vestir santos’ al negar su compromiso con un hombre como segunda esposa, las naciones occidentales privan a las mujeres del sexo masculino al impulsar la homosexualidad. Es inhumano tener una mujer como segunda esposa, de acuerdo a estos criterios tendenciosos, pero si la segunda ‘esposa’ es un amante ‘masculino’, entonces no es un crimen. ¡Se nos dice que la homosexualidad es un estilo de vida aceptable en conformidad con los requerimientos de la vida moderna! La actitud de Occidente es el resultado lógico del rechazo a la revelación de Dios que nos brinda armonía entre los humanos y la naturaleza.

Footnotes:

[1] (<http://eclectic.ss.uci.edu/~drwhite/worldcul/Codebook4EthnoAtlas.pdf>)

[2] Peggy Fletcher Stack, “Globally, Polygamy Is Commonplace,” The Salt Lake Tribune 20 Sep. 1998.

[3] Jonathan Turley, “Polygamy Laws Expose Our Own Hypocrisy,” USA Today 3 Oct. 2004. Turley es el Profesor Shapiro de Ley de Interés Público en la Escuela de Leyes de George Washington.

[4] Webster’s Heritage Dictionary, “The practice or condition of having a single sexual partner during a period of time.”

[5] Laurel Richardson, “Another World; More and More Single Women Are Opting for Affairs with Married Men, and the Trend Is Diminishing Feminist Progress,” Psychology Today, vol. 20, February 1986.

“Extramarital Affairs Are Not So Common”; USA Today (Society for the Advancement of Education), vol. 126, May 1998.